

# Enfoque político-económico de la sustentabilidad de la agricultura campesina <sup>1</sup>

*Political-economic approach to the sustainability of peasant agriculture*

*Abordagem político-econômica para a sustentabilidade da agricultura camponesa*

Libia Esperanza Nieto-Gómez

Especialista en Recursos Hidráulicos, Ingeniera Agrícola. Universidad Nacional de Colombia – sede Bogotá. Docente Universidad Nacional Abierta y a Distancia -UNAD, Bogotá, Colombia. libia.nieto@unad.edu.co

Reinaldo Giraldo-Díaz

Doctor en Filosofía, Universidad de Antioquia, Colombia. Magíster en Filosofía, Universidad del Valle, Colombia. Docente Universidad Nacional Abierta y a Distancia -UNAD, Palmira, Colombia. reinaldo.giraldo@unad.edu.co

---

FECHA RECEPCIÓN: ABRIL 10 DE 2016

FECHA ACEPTACIÓN: JUNIO 5 DE 2016

## Resumen

En este artículo de investigación se discute en torno al enfoque político-económico de la sustentabilidad de la agricultura campesina. Metodológicamente se adopta la crítica que se presenta desde la disciplina agroecológica a la producción de alimentos y la importancia de los sistemas campesinos y las sociedades rurales. Se encontró que en Latinoamérica se han sistematizado experiencias que permiten mostrar la posibilidad de una agricultura orientada a la sustentabilidad y sus conexiones con aspectos sociales, culturales, espirituales, económicos y políticos. Se concluye que es necesario el estudio de los agroecosistemas para interpretar y analizar las múltiples interacciones que se dan entre ellos y, de igual forma, entender de manera holística su dinámica.

**Palabras clave:** Agroecología, agronegocio, ruralidad, desarrollo rural

## Abstract

This research article discusses the political-economic approach to the sustainability of peasant agriculture. Methodologically, the criticism that is presented from the agroecological discipline to food production and the importance of rural systems and rural societies is adopted. It was found that in Latin America experiences have been systematized that show the possibility of an agriculture oriented to sustainability and its connections with social, cultural, spiritual, economic and political aspects. It is concluded that the study of agroecosystems is necessary to interpret and analyze the multiple interactions that occur between them and, in the same way, to understand their dynamics in a holistic way.

**keywords:** Agroecology, agribusiness, rurality, rural development

## Resumo

Nesse artigo de pesquisa discute-se a abordagem político-econômica da sustentabilidade da agricultura camponesa. Metodologicamente, é adotada a crítica que é apresentada a partir da disciplina agroecológica para a produção de alimentos e a importância

Cómo citar: Castro-Jaramillo, A. M., Guevara-Valencia, S., Jaramillo-Rojas, C.A. (2016). Análisis sociojurídico del surgimiento y expansión de las redes sociales en internet y la intimidad en Colombia. Revista Criterio Libre Jurídico. 13(2), 79-83. <http://dx.doi.org/10.18041/crilibjur.2016.v13n2.26202>

<sup>1</sup> Una versión previa de este artículo de investigación fue publicada en Nieto, Giraldo & Quiceno (2014)

dos sistemas rurales e das sociedades rurais. Verificou-se que, na América Latina, tem-se sistematizado experiências que mostram a possibilidade de uma agricultura orientada para a sustentabilidade e suas conexões com aspectos sociais, culturais, espirituais, econômicos e políticos. Conclui-se que é necessário estudar os agro-ecossistemas para interpretar e analisar as múltiplas interações que ocorrem entre eles e, da mesma forma, compreender suas dinâmicas de forma holística.

**Palavras-chave:** Agroecologia, agronegócios, ruralidade, desenvolvimento rural

## Introducción

De entrada se señala que pese a la indistinción en la etimología inglesa de las palabras sostenibilidad y sustentabilidad, el término sustentabilidad aquí es utilizado considerando que el discurso oficial hegemónico de Occidente tiene por objetivo el desarrollo sostenible, mientras que las comunidades y sociedades rurales se refieren a la sustentabilidad como una forma de resistencia a los modelos de desarrollo que implantan las corporaciones multinacionales y los Estados favoreciendo el agronegocio.

La sustentabilidad de la agricultura tiene implícita una serie de principios que incluyen aspectos sociales, culturales, espirituales, ambientales y económicos. Esto se nota con más intensidad en algunas regiones del medio rural latinoamericano, donde la agricultura es desarrollada por muchas y diversas culturas distintas en todos los aspectos a la hegemónica occidental. Estas culturas se caracterizan en su mayor parte, por mantener prácticas adaptadas al entorno biofísico, una alta diversidad de cultivos y una baja dependencia de insumos externos. Sin embargo, estos sistemas se encuentran amenazados debido a la falta de mercados para sus productos, al deterioro ambiental y a la presión de tecnologías externas. Su desaparición, trae consigo consecuencias a diferentes niveles, ecológicos y sociales; ya que, al perderse, se van con ellos la diversidad de semillas y cultivos y el conocimiento de prácticas y técnicas de los campesinos.

Como permiten evidenciar diversos estudios en Latinoamérica, la revalorización y rescate de los sistemas de producción campesinos se han tornado en tareas indispensables en la búsqueda de sistemas más sustentables. Para citar un ejemplo, en Colombia, Giraldo & Valencia (2010) realizaron una evaluación de la sustentabilidad ambiental de tres sistemas de producción agropecuarios: convencional, agroecológico y en transición a agroecológico, en el corregimiento Bolo San Isidro, Palmira, Valle del Cauca. Encontraron que el sistema de producción agroecológico es ambientalmente más sustentable que los sistemas de producción convencional y en transición a agroecológico, ya que en dicho sistema de producción se enfatiza en la conservación de los recursos naturales, en la preservación de la biodiversidad, en el uso de insumos de origen biológico para el control de plagas y enfermedades y además hay una interacción hombre-naturaleza mediada por el respeto de los ciclos, ritmos y tiempos de la naturaleza.

## Desarrollo

En Latinoamérica, el diseño, implementación y evaluación de sistemas agroecológicos, es un proceso que se ha dado, principalmente, en espacios académicos y de Organizaciones No Gubernamentales, ONG. En ocasiones, las experiencias han sido sistematizadas y dadas a conocer en un ámbito local y pocas veces son difundidas en espacios de mayor alcance. Esta tarea adquiere importancia, cuando se buscan soluciones regionales al deterioro ambiental y la problemática rural. Sistematizar una experiencia de trabajo en este ámbito proporciona elementos de análisis y herramientas metodológicas; ayuda a entender los procesos que se llevan a cabo en las diferentes etapas del proyecto; los pasos metodológicos, sus limitantes y fortalezas. Es decir, integra la información más útil y permite una síntesis de sus principales aportes. Paralelamente a esto, su difusión en diferentes ámbitos, abre espacios para la discusión e intercambio de ideas; para la generación de vínculos e incluso, para la creación de redes de trabajo (Ortiz & Astier, 2003).

Los métodos orgánicos pueden producir suficiente alimento para todos sin disminuir la calidad ambiental ni reducir los recursos naturales. En 1989 el Consejo Nacional de Investigación de los Estados Unidos de América describió estudios de caso de ocho sistemas de producción orgánicos que abarcaban un rango de sistemas mixtos de granos/ganado, desde 400 acres en Ohio, hasta de 1.400 acres de uvas en California y Arizona. Los rendimientos en los sistemas de producción orgánicos fueron iguales o mejores que los promedios de rendimiento de los sistemas convencionales intensivos de los alrededores. En este sentido, la Agroecología es vista como una herramienta fundamental para mejorar la calidad de vida de las familias campesinas mediante el ordenamiento y utilización del territorio, de acuerdo a sus potencialidades y limitantes, que orientada hacia un desarrollo sustentable, aporta instrumentos y herramientas que permiten a los campesinos valorar y reconocer especies tradicionales con algunas formas de utilización en procesos integrados dentro de la parcela, producir alimentos no contaminados, conservar la biodiversidad y los recursos naturales, rescatar los saberes populares y ancestrales, formular y ejecutar proyectos productivos alternativos e impulsar formas asociativas y organizativas propias para la autogestión comunitaria.

La construcción de esta alternativa productiva integra lo ambiental, político, económico, social, cultural y plantea enormes retos teóricos y éticos. Por su parte, Eduardo Sevilla sostiene que la agroecología puede ser definida como el manejo ecológico de los recursos naturales a través de formas de acción social colectiva que presentan alternativas a la actual crisis civilizatoria. Y ello, mediante propuestas participativas, desde los ámbitos de la producción y la circulación alternativa de sus productos, pretendiendo establecer formas de producción y consumo que contribuyan a encarar el deterioro ecológico y social generado por el neoliberalismo actual (Sevilla, 2009). Su estrategia tiene una naturaleza sistémica, al considerar la finca, la organización comunitaria, y el resto de los marcos de relación de las sociedades rurales articulados en torno a la dimensión local, donde se encuentran los sistemas

de conocimiento -local, campesino y/o indígena-, portadores del potencial endógeno que permite potenciar la biodiversidad ecológica y sociocultural. Tal diversidad es el punto de partida de sus agriculturas alternativas, desde las cuales se pretende el diseño participativo de métodos endógenos de mejora socioeconómica, para el establecimiento de dinámicas de transformación hacia sociedades sostenibles.

El incremento en la producción y la productividad agrícola, puede contribuir al desarrollo económico a través de la provisión de alimentos, ya que se considera que el incremento en la oferta de alimentos mejoraría el nivel de vida de los pobres tanto rurales como urbanos, y si existe exportación de productos agrícolas, ésta podría ser fuente generadora de divisas, las cuales servirían para importar bienes de capital que se utilizarían en otros sectores. La agricultura sustentable es un modo de producción agrícola que intenta adquirir producciones sostenidas a largo plazo, a través del diseño de sistemas de producción agropecuarios que utilizan tecnologías y normas de manejo que conserven o mejoren la base física y la capacidad sustentadora de los agroecosistemas (Venegas & Siau, 1994). Es preciso aclarar que no es suficiente con el mero diseño de sistemas de producción agropecuarios. Álvarez (2010) halla que las Escuelas Campesinas de Agroecología, ECAS, son una estrategia de desarrollo endógeno sustentable para vivir bien, que comporta enfoques filosóficos, metodológicos y ético-políticos. Los sistemas productivos se convierten en espacios de resistencia al modelo hegemónico de producción de alimentos a partir del rescate de la cultura, la historia, el territorio y el cuidado de los bienes naturales; desde la revalorización de los saberes locales y los contenidos históricos que han sido excluidos por el discurso dominante de Occidente. En esta perspectiva, Matos de Oliveira (2014) analiza el concepto de desarrollo desde sus orígenes, presenta una crítica ecológica, encontrando que contrarrestar la fuerza económica, política y discursiva del agronegocio y del progreso, apoyado en el desarrollo no es algo simple.

En América Latina hay tensiones entre el concepto de desarrollo convencional e intentos por construir un nuevo camino, un camino latinoamericano. Hay resistencias entre la re-primarización y la inserción internacional, también existen tensiones en el campo, con una disputa entre el agronegocio como modelo de desarrollo, modernidad y progreso y otras formas de relacionarse con el medio ambiente y con el otro. Esta idea es soportada también por Vinasco (2011), al sostener que el desarrollo de estas iniciativas requiere el concurso de las comunidades. Es preciso, sin embargo, escapar a indicadores de desarrollo que provienen de la economía clásica y neoclásica, pues, como afirma Zuñiga (2012), existe un factor de presión capaz de someter a un alto grado de vulnerabilidad a millones de seres humanos ubicados en los ecosistemas más diversos, pero, a la vez, más frágiles del planeta. Esta idea es también referida por Zuñiga & Pontes de Almeida (2014), al enunciar que la aplicación de variables participativas en la evaluación de proyectos rurales deben incentivar reflexiones académicas sobre herramientas que permitan conciliar diversos intereses de los actores, lo cual es clave en la viabilidad socioeconómica de los proyectos.

Uno de los grandes retos, que se enfrenta al establecer sistemas de producción sustentables, es alcanzar una utilización eficaz de los recursos propios del terreno donde se va a implementar el cultivo, lograr maximizar las relaciones de complementariedad entre los componentes del sistema, mejorar la base biológica y la viabilidad, económica y técnica (Vanegas, 1994). Esto no implica perder de vista una visión geopolítica. Sobre este aspecto Zuñiga (2013) señala que en las últimas décadas la búsqueda de recursos naturales reconfiguró el mapa geopolítico mundial, a través de nuevas alianzas de carácter político-económico.

Retomando la discusión sobre los sistemas de producción campesinos, su sustentabilidad sin la preservación de la diversidad cultural que ha evolucionado con los agriculturas locales, y una producción estable es sólo posible en el contexto de una organización social que proteja la integridad de los recursos naturales y que nutra la interacción armónica entre el hombre, el agroecosistema y el ambiente. La noción de sustentabilidad en la agricultura está entonces referida a la posibilidad de mantener la base material, cultural, social y ambiental de los sistemas de producción agrarios, donde no sólo se tienen en cuenta los aspectos meramente técnicos de incorporación y asimilación de tecnologías, sino también, la posibilidad de revalorizar los saberes locales y las tradiciones culturales campesinas que son las que le dan arraigo y sostén a las propuestas de producción campesina.

La Agroecología es la encargada de permitir a los investigadores, estudiantes de la agricultura y campesinos, desarrollar un entendimiento más profundo de la ecología de los sistemas agrarios, de manera que se favorecen aquellas opciones de manejo adecuadas a los objetivos de una agricultura verdaderamente sustentable. Es dentro de esta perspectiva que se presentan las bases agroecológicas para el desarrollo de una agricultura sustentable (Altieri, 2002). Se puede decir que la Agroecología permite obtener productos agrícolas en armonía con el medio ambiente, con la salud de los seres humanos y de todo ser que se alimenta de estos, es decir esta forma de producción alimenticia no incluye agroquímicos, ya que en muchos lugares el uso y más aún el abuso de agroquímicos cuando se pretende controlar plagas que afectan los cultivos, afecta seriamente la salud humana y del medio ambiente, de igual forma contaminan el suelo y el agua. La idea principal de la agroecología es ir más allá de las prácticas agrícolas alternativas y desarrollar agroecosistemas con una mínima dependencia de agroquímicos e insumos de energía (Altieri & Toledo, 2010). Unido a lo anterior, Álvarez, Castaño, Montes & Valencia (2013) encontraron que los sistemas de producción campesinos son expresiones de construcción social donde se interactúa en un diálogo intracultural, intercientífico y transdisciplinar.

La agroecología conlleva la diversificación agrícola intencionalmente dirigida a promover interacciones biológicas y sinergias benéficas entre los componentes del agroecosistema, de tal manera que permitan la regeneración de la fertilidad del suelo y el mantenimiento de la productividad y la protección de los cultivos (Altieri, 2002). Los principios básicos de la agroecología incluyen el reciclaje de nutrientes y energía, la sustitución de insumos externos; el mejoramiento de la materia orgánica y la actividad biológica del suelo; la diversificación de las especies de plantas y los recursos genéticos de los agroecosistemas en tiempo y espacio; la integración de los cultivos con la ganadería, y la optimización de las interacciones y la productividad del sistema agrícola en su totalidad, en lugar de

los rendimientos aislados de las distintas especies (Gliessman, 1998).

La importancia del estudio de los agroecosistemas radica en que su investigación enfatiza en algunas características especiales de producción -procesos y técnicas-, las cuales incluyen respuestas biológicas y económicas de cultivos agrícolas a determinadas prácticas de manejo, como en el caso de agroecosistemas con componentes de cultivos, o de incrementos en las variables productivas y reproductivas en animales de interés zootécnico, derivados de los arreglos establecidos por el productor (Giraldo & Valencia, 2010). Además, es interesante destacar que la seguridad alimentaria de una familia significa lograr la satisfacción de las necesidades alimentarias en cantidad y calidad suficientes. Los tres elementos claves para esta seguridad los constituyen el acceso, la disponibilidad y el buen uso de los alimentos. De allí que la educación alimentaria es un elemento estratégico importante en cualquier programa que tenga como fin reforzar y/o alcanzar la seguridad alimentaria. Igualmente, la capacitación para una mayor y mejor utilización de los cultivos nativos incide en la recuperación de la agricultura andina, apoya la tarea para alcanzar una nutrición adecuada y fomenta el uso de una amplia variedad de especies alimenticias, lo que contribuye a la conservación de la biodiversidad. (Giraldo & Valencia, 2010)

## A manera de conclusión

El estudio de los agroecosistemas es una de las condiciones sine qua non para interpretar y analizar las múltiples interacciones que se dan en ellos y, de igual forma, entender de manera holística su dinámica. Desde esta perspectiva las variables que surgen para su análisis son diversas y obedecen precisamente a la naturaleza misma de la complejidad del agroecosistema. Dado su carácter sistémico uno de los momentos que interesa analizar es el referido a la seguridad alimentaria, la cual resulta fundamental dentro de cualquier núcleo familiar, porque garantiza el acceso a alimentos en buena cantidad y calidad, por ende es importante acceder a una educación alimentaria como estrategia del mantenimiento de ésta en las diferentes regiones, para ello es elemental identificar los alimentos estratégicos de la zona que mejoren el nivel de seguridad y soberanía alimentaria local y regional.

## Conflicto de interés

Los autores declaran no tener ningún conflicto de intereses

## Referencias Bibliográficas

1. Altieri, M.A. (2002). Agroecology: the science of natural resource management for por farmers in marginal environments. *Agriculture, Ecosystems and Environment*, 93, 1–24.
2. Altieri, M. y Toledo, V. M. (2010). La revolución Agroecológica de América Latina. Rescatar la naturaleza, asegurar la soberanía alimentaria y empoderar al campesino. *El otro derecho*, 42. Recuperado de <http://biblioteca.clacso.org.ar/Colombia/ilsa/20130711054327/5.pdf>
3. Álvarez, F. (2010). Escuelas campesinas de agroecología: una estrategia de desarrollo endógeno sustentable en el municipio de Tuluá. *Revista de Investigación Agraria y Ambiental*, 1, 2, pp. 51-63.
4. Álvarez, F., Castaño, G., Montes, J.F. y Valencia, F.L. (2013). Las escuelas campesinas de agroecología, centros de formación campesina y los custodios de semillas en los Andes tuluños (Colombia). *Revista de Investigación Agraria y Ambiental*, 4, 2, pp. 135-147.
5. Giraldo D., R. & Valencia T., L. F. (2010). Evaluación de la Sustentabilidad Ambiental de tres Sistemas de Producción Agropecuarios, en el corregimiento del Bolo San Isidro, Palmira Valle del Cauca. *Revista de Investigación Agraria y Ambiental*, 1, 2, pp. 7-17.
6. Gliessman, S.R. (1998). *Agroecology: ecological process in sustainable agriculture*. Ann Arbor, MI: Ann Arbor Press.
7. Matos de Oliveira, A.L. (2014). Crítica ecológica al concepto de Desarrollo y nuevas alternativas desde América Latina. *Revista de Investigación Agraria y Ambiental*, 5, 2, pp. 41-53.
8. Nieto-Gómez, L.E.; Giraldo-Díaz, R.; Quiceno-Martínez, A. (2015). Evaluación de atributos de sustentabilidad de sistemas de producción campesinos en la vereda El Mesón, municipio de Palmira, Valle del Cauca (Colombia). *Revista Libre Empresa*. 12(1), 111-135.
9. Ortiz, A, T. y Astier, C, M. (2003). Sistematización de experiencias agroecológicas en Latinoamérica. *Leisa Revista de Agroecología*, Vol.19.
10. Sevilla, G, E. (2009). La agroecológica como estrategia metodológica de transformación social. *Agroecológica y gestión de ambientes rurales*. Recuperado de: <http://agroeco.org/brasil/material/EduardoSevillaGuzman.pdf>.
11. Venegas, V, R y Siau, G. (1994). *Conceptos, Principios y Fundamentos para el Diseño de Sistemas Sustentables de Producción*. Agroecología y Desarrollo

12. Vinasco, M.C. (2011). Determinación y evaluación de productos de la biodiversidad con potencial comercial en un grupo organizado de productores en la zona de influencia del Corredor Ecoarqueológico del sur del Huila. *Revista de Investigación Agraria y Ambiental*, 2, 2, pp. 65-75.
13. Zuñiga, O.E. (2012). Reflexiones ante los indicadores de desarrollo y los desafíos ambientales. *Revista de Investigación Agraria y Ambiental*, 3, 1, pp. 85-88.
14. Zuñiga, O.E. (2013). Agrocombustibles y cambio climático en la Orinoquia colombiana. *Revista de Investigación Agraria y Ambiental*, 4, 1, pp. 113-117.
15. Zuñiga, O.E. y Pontes de Almeida, G.L. (2014). Herramientas participativas en el desarrollo socioeconómico de la zona: una reflexión para los proyectos de construcciones rurales. *Revista de Investigación Agraria y Ambiental*, 5, 1, pp. 19-27.



